

# LA PROTESTA



Año VIII.—Dirección: 1181

Lima, 1ª quincena de Setiembre de 1919

Precio 5 centavos.—N.º 81

## “Renovarse es vivir”

Plantearon los camaradas que han estado al frente de esta hoja, este dilema: *Renovarse o perecer*, y hacían un llamado a todos los libertarios, a fin de que, abandonando esa parquedad de unos y la abulia de otros, que llevaban al suicidio moral, el sano optimismo en el porvenir libérrimo y la conciencia fe en la efectividad del esfuerzo colectivo, volvieran a desarrollar en la propaganda escrita, tanta o más actividad que la que hubo en los primeros tiempos de “La Protesta”.

Y ese llamado, tuvo la virtualidad de remover el ambiente libertario, y todo ese núcleo de jóvenes que hemos escancia do nuestro corazón de grandes amores por la redención social, y que laborábamos las ideas sin fanfarronerías ni desplantes callejeros, respondimos entusiastas a la invitación, algo amarga y pesimista, de los antiguos luchadores.

Y hemos saltado a la palestra, la Juventud libertaria, trayendo a esta hoja del pueblo, querida por los obreros de sanas intenciones, todo el vigor necesario para supervivir en la propaganda, toda la tenacidad gigante para modelar en el moderno esclavo del capitalismo, en el ciudadano oprimido por el tutelaje estadual, en el resignado y empobrecido creyente en religiones absurdas y anticuadas, el hombre autónomo, racional y digno, ubérrimo de ideas y voluntad, que ha de ser la célula de esa soñada sociedad del futuro, fincada en el Libre Acuerdo y el mutuo apoyo.

Somos jóvenes que esgrimimos la pluma por el Ideal, y no por exhibicionismo ni por esperar recompensas ni homenajes que envilecen al verdadero sembrador de ideas y doctrinas.

Venimos a “La Protesta”, no a reemplazar a nadie, sino a continuar la obra de nuestros antecesores. Jóvenes, en verdad, tenemos un amplio concepto de las cosas y un caudal de energías y optimismo, del que seremos generosos en esparcir fervorosamente. Porque somos parte de esa generación obrera que, actualmente, despierta al fulgor de las ideas nuestras, y se reorganiza para llevar a cabo un definido programa de mejoría y reconstrucción social, mediante el propio esfuerzo colectivo.

El momento es propicio para expandir nuestras concepciones ideológicas. Las viejas teorías políticas-económicas

de la burguesía,—inclusive las socialistas de estado—no merecen fe de los pueblos. Las formulas rutinarias del rancio y tacaño mutualismo que han legado nuestros abuelos, no responden ya al renovador espíritu de asociación de los obreros del presente. De los centros fabriles y las haciendas de la costa, así como de la gente de mar y de la sierra, fulgen aspiraciones de liberación. Todos sienten la necesidad de organizarse e ilustrarse, no para bregar únicamente por el pan que nutre el cuerpo, sino para elevarse moralmente y llevar a su haber intelectual, una riqueza espiritual que es depuración de sentimientos, alejamiento de la ignorancia y nulidad de los vicios degradantes que bestializan al hombre; síntomas de salud y progreso estos, que significan la no esterilidad de los tantos años de constante propaganda de los que esta hoja escribieron, y que nos instan a no ceder un ápice de lo que constituye la esencia, la savia, el jugo, de nuestra constructiva doctrina social, basada en la filosofía racional, en el materialismo científico y el sistema comunista libertario.

Con todo ese brío, propio de la juventud que piensa y sueña, y animados de los mejores propósitos, nos hacemos cargo de “La Protesta”, cuando unos cuantos significados de *apóstoles* desertan de nuestras filas, y cuando la crisis moral que afecta a la burguesía, amenaza contagiar al elemento obrero y libertario que van capeando el temporal de soborno a, ambiciones bajas y cobardías.

Tenemos un bagaje, de entusiasmo, convicción y honradez, que nadie puede disputarnos. Y, sin dárnosla de populacheros ni super-hombres, sin balandronadas ni qüísterías ridículas, contribuiremos a hacer una clara exposición de los fundamentos de nuestras ideas ácratas, a señalar las nuevas orientaciones del proletariado emancipador y a condenar a los malos paratrascadores que, so pretexto de organizar y orientar al pueblo obrero, pretenden ser ungidos pastores de rebaño y tener derecho a todo, hasta el de encumbrarse sobresus compañeros y acomodarse en las instituciones burguesas y recojer sus prebendas.

Harto reconocemos la gran labor de los que, hasta ayer dieron vida a este periódico con sus escritos o su peculio, y esperamos nos lo sigan brin-

dando, en la seguridad de que nosotros, nuevos en el batallar de la prensa, haremos de “La Protesta”, la tribuna del pue-

blo y la Anarquía y al reflejo del sentir libertario de esta región.

LA REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

## Sobre la idea de “Gobierno”

(Continuación)

Después de leer mis anteriores artículos mucho, habrán exclamado: “siempre el mismo sistema; por una parte, la destrucción del orden de cosas actual sin organización propia para reemplazarlo, o al menos, decir cómo será aque la sociedad sin Gobierno”.

Así habian muchos hombres serios y sinceros, pero a estos ciudadanos que tan a la ligera juzgan las ideas como las doctrinas, se les hace necesario explicarles, como será un pueblo sin autoridad, religión ni capitalista.

En nuestra época, los profetas han pasado de moda. Lo que ocurre algunas veces, es que algunos reaccionarios, excépticos hasta mas no poder, in esta suscitador, de vez en cuando, una reacción religiosa.

Todo se encadena en la vida. El determinismo es universal, y si el cerebro humano pudiese abarcar todo el pasado y todo el presente, podría deducir lógicamente el porvenir. Pero este vive al conocimiento de los hombres y de las cosas es imposible. A cada momento, un hecho imprevisto, imperceptible en sus comienzos, modifica o se antecimientos más lógicamente deducidos y los hace emprender un rumbo muy diferente del que se esperaba.

La dicha es lo que la humanidad persigue tan obstinadamente.

¿Qué es la dicha? ¿En qué consiste?

Para los miserables, numerosos todavía en la tierra, la dicha consiste en estar alimentados, vestidos, abrigados; en un pañabera, en satisfacer las necesidades materiales y urgentes. Esta tendencia, acelerada por el progreso del maquinismo, la evolución del comercio y de la industria y la concentración de los capitales, nos lleva de echo a una revolución económica, cuya forma variará según el genio o temperamento de los diversos pueblos y su estado de desarrollo moral y social.

Para los intelectuales, la mayor dicha consiste en aumentar sus conocimientos, adquirir impresiones e ideas nuevas, saciar su sed de infinito; en suma extensión, el dominio del espíritu humano.

Para unos y otros, la dicha consiste también en la libertad, considerada en todos sus aspectos: libertad política, económica, social, intelectual. Hablar, escribir, trabajar, pensar, amar y vivir, sin

más límites que los derechos reconocidos al prójimo.

La necesidad de bienestar, solo puede satisfacerse con la completa revolución económica, que expropiando a los grandes acaparadores del suelo, de la maquinaria y de los capitales productivos, haga de todo esto (sin comprender el dinero que no sería entonces necesario) una propiedad social indivisible.

Una renovación económica y un régimen industrial así, habrá cambiado el aspecto de las ciudades. No más presidios patronales de humeantes chimeneas y de emanaciones pestilentes que envuelven un barrio entero, que devuelven a la calle cuando señala el pito la hora de salida, toda una población de miserables, abatidos y encienques. En lugar de esos antros en que hoy *romeas* rechinando máquinas gigantes y deformes y devoradoras de vidas humanas, que la crueldad capitalista solo reemplaza en el último momento por herramientas menos homicidas, se levantar la fábrica saneada, propiedad común de los obreros emancipados y en la que el trabajo, será un gimnasio útil para los adultos, un estudio práctico para los jóvenes.

La mujer habrá dejado de ser un pájaro de brillante plumaje y de cabeza hueca, o la acénia es lava del delantil y la escoba, durante mucho tiempo. No estará ociosa, pero los trabajos ligeros y artísticos a que se dedique, y que valen más que los afeites burgueses, no deformarán sus miembros ni la destruirán el pecho. Según su vocación, será bordadora, mañaca, adornista, enfeutriz; y a cierta edad, y conforme a sus aptitudes, participes de ciertos servicios sociales, higiénicos, de instrucción, correspondencia, etc.

La ciencia tan poderosa y tranquila, será una de las actividades del género humano, más cultivadas; por ejemplo, la astronomía cuya influencia ha sido siempre bienhechora, moralizadora; ella arrancó a la humanidad balbuciente, de las groseras brutalidades del fetichismo, infundiendo en su espíritu un germen de poesía, de elevación y de investigación, trayendo por consecuencia el derrumbamiento de la torre de falsedades propagadas por los ministros de Dios, individuos que durante siglos, han vivido a expensas de sus semejantes.

S. R.

## LA HORA QUE AVANZA!

Es la época de las grandes agitaciones sociales, en que los pueblos luchan por transformar el orden actual en un estado de cosas más justo y más posible de vivir.

Es la hora en que los pueblos despiertan, después de su largo sueño de siglos, y a su des-

pertar rompen las tinieblas de la ignorancia que lo esclavizaban a las viejas formulas de un organismo social, que a pesar de todos los absurdos, de todos los retrocesos, estancamientos y aberraciones que produjo en la humanidad, nunca pudo vencer el poderoso instinto de justicia y Libertad, que alienta, como aspiración grande y noble, a todo ser hu-



mano.

Es el espíritu de justicia el que hoy se levanta en forma de revolución en todo el mundo; es la palpación del dolor humano contenido tantos siglos, la que hoy le dá su fuerza poderosa e invencible. He allí, porque la revolución es la tendencia del hombre a escapar del dolor, porque el único e irremediable camino es la revolución, dolorosa pero fecunda; de allí, el por qué toda revolución es santa, porque es el pueblo que se desagra en un sacrificio por la Libertad, y el que aplasta o mata una revolución, comete un crimen contra el progreso y la aspiración humanas, que avanzan en medio de dolores cruentos, a la conquista más alta: la del Derecho.

Y el triunfo llegará entre ondas de sangre y rayos de luz: el triunfo tiene que ser, porque ya se ha amasado con tantos siglos de esclavitud, y los pueblos no pueden retroceder porque son arengados por el dolor y la conciencia de sus derechos. Es contra la iniquidad social y la tiranía, que ha surgido la revolución, y esta no terminará, sino con la muerte del último tirano y la libertad del último oprimido.

En ese estado de equidad y de justicia que buscan los pueblos, por medio de las revoluciones renovadoras, que son las corrientes del siglo, ya no se ven esos miles de seres humanos que trabajan todos los días y que viven, hundidos en la miseria, cubiertos de sucios harapos, como única recompensa a tanto sacrificio.

Con el triunfo de esa revolución igualitaria, ya no se ven los niños abandonados, descalzos y sin colegio, ni las mujeres prostituidas por el hambre ó la ignorancia, ni las cárceles llenas de presidiarios, ni ancianos que después de haber sido explotados todos los años de su mejor energía, nos tienden su mano huesosa para pedirnos un pan.

Todas las injusticias desaparecerán con el triunfo de las revoluciones salvadoras, porque toda revolución destruye lo malo para establecer formas nuevas de bien y de libertad.

Por esto es que los pueblos del mundo saludan, con alegría, esa aurora revolucionaria que asoma por oriente, aurora precursora de un sol de justicia y redención, que, con sus rayos poderosos, ha de destruir los tronos y las esclavitudes, para establecer un nuevo orden social basado en la igualdad de condiciones, única capaz de responder a la aspiración profunda de los pueblos, que hoy se revolucionan camino hacia la libertad.

ALMA ROJA,

Lima, Setiembre 1919.

## UN PUEBLO LIBRE

La libertad es uno de los principales factores para que los pueblos avancen directamente por el camino de la civilización racional y conciente. Un pueblo libre es un pueblo conciente; es el que avanza sin tropiezo, por la senda del progreso; los pueblos libres son los que se han distinguido por el avance de su civilización, armonizando el trabajo y el consumo y respetando la voluntad y atendiendo las necesidades del pueblo.

Los que cayeron bajo la tiranía han permanecido en estado estacionario; han sido pueblos en donde se veía el lujo deslumbrante de los explotadores por una parte y por otra la miseria conmovedora de los productores. Han sido pueblos que se han visto obligados a trabajar para sostener el ingente lujo y desfilarse de los que lo gobernaban y explotaban; de allí que hayan permanecido en estado estacionario porque no hay nada más embrutecedor y mortificante que el trabajo obligado, al que actualmente estamos sometidos todos los obreros. Hay pues, dos clases de trabajo, el libre y el esclavo; el trabajo libre es el que eleva al que lo ejecuta, es el que le permite a uno progresar, yendo por el camino de la investigación y el estudio, y en el cual todo se hace con gusto sin la obligación del amo que lo apura. El trabajo esclavo o sea el que actualmente estamos sometidos todos los obreros por la ley del mezquino salario, es el que degrada y embrutece al hombre, es en el que uno se vé en la imprescindible necesidad de trabajar para poder conseguir un misero jornal que muchas veces no alcanza ni para atender a nuestras necesidades físicas:

Si aspiramos al trabajo libre debemos de principiar, trabajadores por abolir el Capitalismo, por que este es la causa de que nosotros no podamos trabajar libremente y tengamos que estar sometidos a la voluntad del que detenta el capital por nosotros acumulado: esto es la causa de que nosotros en un momento dado nos rebelamos contra la miseria que nos rodea y salgamos a la calle como una tormenta reclamando más pan para nosotros y nuestros hijos y que, después, los que están embrutecidos por el Capitalismo nos manden matar como bestias de carga que somos.

Solidarizémonos trabajadores, y aunemos nuestras fuerzas organizadas para destruir a nuestro mortal enemigo, el Capitalismo, y entonces si podremos decir: ¡Somos Libres!

TAEI

## Hablemos claro

Si alguna vez creyó encerrar el elemento reaccionario, armas con qué combatirlos, ha sido esta, en la que muchos de los que en nuestro lado se hallaban propagando la sublime idea, han abandonado nuestro campo para convertirse en viles instrumentos de los sostenedores de la actual sociedad.

Pero estos casos que han sido hábilmente preparados para dividirnos y podernos a plastar más fácilmente, no nos han desconcertado, porquenos lo explicamos; en un ambiente donde tiene enorme cabida la vanidad, la ficción, la miseria y la ruindad, perecen los que no tienen el valor moral suficiente para sobreponerse a estas bajezas, que son hábilmente explotadas, aunque inútilmente, por los interesados en que la humanidad no tenga acceso a una nueva era; y es así como han claudicado, para servir de lacayos a políticos astutos, con la esperanza de ser recompensados cuando estos se hallen satisfechos; otros para cambiar de situación económica, o, cuando menos, para hacer resaltar su personalidad.

Los dictérios que hoy lanzan los retrógados contra el anarquismo, sólo alcanzan a los que se han puesto a la altura de ellos, más nunca al Ideal que permanece incólume y muy por encima de todas las miserias morales. Los que propagan la Anarquía no tratan de hacerse caudillos para no defraudar esperanzas, pero si tratan de formar individuos que respondan por su yo, y no autómatas que aplaudan y reverencien nuestras personas y nuestras acciones, sean estas buenas o malas.

Hoy que nos hablan de la desaparición repentina de Nicolás Gutarra, al que se le atribuye haber celebrado un pacto con el Gobierno, por el cual él debía abandonar ésta a cambio de dinero, decimos que no nos resistimos a creerlo, y aún cuando nada concreto sabemos al respecto, sino lo que tan solo como rumor circula, nada de extraño es un claudicante más. Sirva esta de contestación a los que por él nos preguntan, y también de aviso a los compañeros de Buenos Aires, que es, según datos que tenemos, el lugar donde él se ha dirigido.

Debemos una aclaración a nuestros lectores, a fin de que no se vayan a formar un concepto erróneo de la Redacción. El artículo de P. Cisneros publicado en nuestro anterior número, se nos entregó e imprimió antes de que se tuviera conocimiento fidedigno de su candidatura a diputado.

## LA MUJER

La mujer es la que sufre con más violencia las consecuencias de esta mala organización social, es la que tiene con más tezon que luchar para conseguir la reivindicación de sus derechos conculcados.

Los hombres encerrados en un ambiente egoísta, muy poco, casi nada, se han preocupado de la emancipación de la mujer; en su egoísmo no han visto en ella, no la compañera de su vida que lo ayude a luchar para salir airoso en el combate rudo por la vida, ni la compañera solícita que en los momentos tristes y angustiosos viene con su palabra dulce a derramar el consuelo a nuestro corazón angustiado; ellos no han visto más que el instrumento que siempre debe estar dispuesto a saciar sus vanales apetitos insatisfechos y la mujer de carga por excelencia, que debe de soportar pacientemente el resultado de una situación creada por el egoísmo de los hombres. Nunca se la ha dejado ejercer su voluntad; siempre ha sido la hembra sometida a la voluntad del macho, no se ha tratado de elevar su mentalidad y hacerla tener un concepto claro de la vida, puesto que ella es la que forma el corazón de los hombres; no se ha tratado de desviarla de la senda de prejuicios y de convencionalismos que sigue, y encaminarla por el sendero de la veracidad y la cultura.

Es preciso que se den cuenta, ellas, que tienen tanto derecho a la vida como el hombre; que la misma voluntad que tenemos nosotros la deben de tener ellas, y que las mismas ansias de libertad que aspiramos nosotros, deben de aspirar ellas, y venir a luchar, cultivando su cerebro, a las filas de los que defienden la gran causa redentora de la Humanidad, para que en lo sucesivo sean las matronas que han de formar las generaciones futuras.

Lima, agosto 1919.

J. A. ELÍAS.

## El Confesionario

Acúsome padre, que yo cumpla con los diez mandamientos de la ley de Dios y los cinco de la iglesia.

—Estás salvo hijo mío.

Acúsome padre, que a pesar de cumplir todos mis deberes para con Dios y la iglesia, me encuentro pobre, enfermo y sin tener quien alquile mis fuerzas.

—Ten paciencia hijo mío.

Acúsome padre, que mañana me han de arrojar de la casa donde habito por adeudar los alquileres.

—Desocúpala hijo, y ten presente, que si no cancelas esas cuentas, no podrás entrar al reino de Dios.



Acúsome padre, que me van a embargar los pocos muebles que tengo; ¡interceda usted por mí para que tal cosa no se lleve a efecto.

—En eso no me meto hijo; deja todo a la voluntad de Dios.

Acúsome padre, que cuando tengo hambre y paso por los grandes hoteles en los que abundan manjares exquisitos, a los cuales no puedo penetrar a aplacar mi apetito, siento en mi interior impulsos de.....

—Cállate! no lo digas hijo; reza un credo que el demonio te está tentando. Creo en Dios padre, etc.....

Acúsome padre, que ahora mismo me está tentando el deseo de apoderarme de la cadena de oro y del hermoso santo cristo que lleva usted en el pecho, para irlos a vender y llevar pan a mi casa.

—Qué horror! creo que antes pasará un camello por el ojo de un agujero que tú al reino de Dios.

Pedre, eso dijo nuestro Señor, por los ricos.

—Y yo lo digo por tí! También te atreves a contradecir me, malvado; te impondré se

vera penitencia antes de absolverte.

—¡Oh! Dios mío, envíame uno de tus ángeles, para que guíe por la senda del bien, a esta alma descarriada que va camino de la perdición.

Perdón, perdón, padre.....  
—No hay perdón por ahora; decíme, si has cumplido con tus deberes para con las almas del purgatorio.

Si padre; todas las noches antes de acostarme les rezo un padre nuestro y un ave maría por su salvación.

—Eso no basta, pues debes mandarles decir misas, lo menos una cada año por cada uno de tus parientes, y también muchos responsos, para que estas pobres almas puedan salvarse de las penas eternas del infierno.

Es que no tengo para pagar las.....

—Eso no cuesta muy caro; con un poco de sacrificio se saca una alma del purgatorio, y después, se tiene en el cielo quien ruega por nosotros. Si cumples estos deberes, ego te absorbo.

COMPANERO.

## La base sociológica de la anarquía

No pretendemos, a imitación de los republicanos italianos y de los socialistas alemanes, que haya una escuela sociológica especial, nuestra o extranjera; sin embargo, la característica de la sociología anarquista consiste en ser universal y verdaderamente internacional. Ninguna necesidad tenemos de pedir al hambre y a la miseria el certificado de su propia para sentirnos llenos de indignación contra una sociedad que tan descaradamente viola los santos derechos del hombre a la existencia y a la libertad.

El sociólogo, si quiere ser verdaderamente tal, debe sentirse ciudadano del mundo y afrontar el gran problema moderno—que no es otra solamente esta o aquella nación—contendimiento de universalidad y con el corazón lleno de amor para todos los desheredados de la tierra, que es la única patria legítima de la especie humana; debe dirigir la mirada hacia los horizontes nuevos que no restringen el campo de las batallas redentoras en el círculo angosto de los Alpes y del mar; debe comprender que la religión anti humana del patriotismo quedará vencida por la fe grandiosa en la solidaridad de todos los hombres y de todos los pueblos; debe, en fin, vencerse de que quiere reducir a un vacío doctrinario unilateral o político nacional el estudio y la solución de un problema tan evidentemente complejo e internacional como es la cuestión de la significación que se entiende de un modo infinitamente pequeño, lo que, por su naturaleza, es infinitamente grande.

El individuo, considerado aisladamente, sintetiza en sí la gran vida colectiva de la humanidad; pero no es la humanidad.

La humanidad es el ente colectivo formado por las mónadas individuales, y su mal no es más que el bien y el mal de los singulares individuos. Por esto la sociedad no puede basarse más que en la armonía del bienestar del hombre con el de la humanidad.

La satisfacción de sus necesidades es el elemento esencial para la existencia del individuo. El derecho natural a satisfacer las propias necesidades lo adquiere todo hombre por el nacimiento y ninguna ley social puede legítimamente violar este natural derecho.

Allí donde un individuo no esté en grado de ejercitar integralmente este derecho; allí donde al lado de quien posea lo superfluo viva quien carezca de lo más necesario no puede decirse que hay "sociedad!" no hay más que una agregación heterogénea de seres vivientes. En tal condición de cosas el individuo tiene el derecho de rebelarse de algún modo contra la colectividad de los privilegiados.

Este incivil consorcio es un desorden legal; en éste no es posible asociación natural; no hay más que la agregación de los intereses parasitarios y de la anarquía tumultuosa de las ficciones rebeldes. El individuo vive en un estado extrarrestado; la lucha por la existencia es efectiva en sus formas más mortíferas e hipócratas en nombre de una sociedad que no existe, se oprime legalmente y honradamente se roba el producto del esfuerzo de la inmensa clase de trabajadores. La guerra económica que toma el nombre de libre competencia es la forma de antropofagia que aume el industrialismo burgués en este siglo todo lleno de sus glorias: la víctima, el devorado, es siempre el trabajador.

En este período de transición los intereses del individuo están en antagonismo y en perfecta antipatía con los intereses de toda la especie humana. El hombre es enemigo de la humanidad; la muerte de uno es la vida de otro; una clase goza chupando la sangre de la otra. Es una caza desesperada a la riqueza y al poder. Los fraudulentos se convierten en propietarios, los acaparadores de votos obtienen el poder poniendo el pie al cuello del vulgo ignorante de electores; el quintero de ayer se vuelve millonario; el obrero que tanto trabaja y todo lo produce, se engor-

za cada vez más en la miseria.

En un tal estado de cosas el individuo, por atado, oprimido y envuelto que esté por las leyes, halla siempre modo y razón de acogerse, entre una sonrisa y un apretón de manos al propio semejante que le empuja al camino.

Luchar, comunes, se nos dirá: cosas mil veces repetidas; pero es rememorar la verdad que esta es la posición recíproca, actualmente, entre el individuo y la colectividad. Precisamente de esta comprobación de hecho muy común y demasiado olvidada, debe partir el sociólogo como enudadamente en su estudio de los problemas sociales para obtener su solución.

(Continuará)

## IDEAS Y LETRAS

### El agricultor.

El agricultor pone en el suelo, junto con el grano, la esperanza de unas horas, la energía de su alma la fuerza de su voluntad.

Deja con el grano el sudor de su frente; sino la tierra no germina. Se identifica con ella. La quier como a una mujer buena que le diera hijo—sanos y fuertes.

Acompaña en su arado a la semilla mientras está bajo la tierra, cuando brota, cuando se espiga.

Depende de la naturaleza sola mente, y no de otro hombre que pudiera arrogarse derechos sobre él.

HERMINIA C. BRUMANA

### Los malos Pastores.

(Fragmento)

Juan Roule—..... El patrón es un hombre como vosotros.... Se le tiene delante de sí..... se le habla..... se le excita..... se le a-

menaza..... se le mata..... El tiene a lo menos una cara..... un pecho donde hundir el cuchillo..... Más, ¡id a conmover al ente en rostro que llaman un político! ¡Id a matar la cosa que llaman la política!..... esa cosa resbaladiza y fugitiva que pensamos coger y siempre se nos escapa..... que creemos muerta y siempre recomienza..... esa cosa admirable por quien todo fué envilecido. todo corrompido, todo comprado, todo vendido!..... justicia, amor, belleza..... quien hizo de la venalidad de las conciencias una institución nacional en Francia..... quien hizo más, pues con su fango inmundado manchó la faz angusta del pobre..... más aún..... pues ha destruido en vosotros el último ideal..... la fe en la Revolución.....

Serferino Bourru.—(entre los murmullos)— ¡Bravo!..... ¡Es verdad!..... ¡Muera la política!..... ¡Muera los diputados!

Juan — ¡Comprended, pues, que ellos no existen sino por nuestra cretuidad!..... Vuestro embrutecimiento secular lo explota ellos como una hacienda..... vuestra servidumbre la tratan como una venta..... Si estáis vivos, engorran con vuestra pobreza y vuestra ignorancia..... si muertos, se hacen un pedestal con vuestro cadáveres..... ¡Esto es lo que vosotros queréis!

Una voz — ¡No!..... ¡No!..... ¡Tiene razón!

Juan — Y el día en que los rifles de los soldados se derriban a vosotros en el suelo rojo..... a vuestros hijos y a vuestras mujeres ¿dónde están ellos? en la Cámara. ¿Haciendo qué? hablando. Pobre rebaño ciego, siempre se dejará conducir por esos malos pastores.

OCTAVIO MIRBEAU.

## Movimiento obrero

Hemos visto, con gran satisfacción, la indiferencia del pueblo en las últimas elecciones para representantes a los congresos nacional y regional, a pesar de la propaganda intensa echada en favor de la lista gobernista y de la última propuesta por anarquistas y socialistas revolucionarios, y auspiciada por los socialistas en alianza con un millonario explotador de algunos millares de trabajadores en las pampas salitreras de Tarapacá. Y si hemos de decir la verdad, esta última lista es la que ha encontrado no sólo indiferencia, sino hasta repulsión en el pueblo elector que, como es sabido, siempre es la minoría ciudadana; y esta repulsión que hemos escuchado la encontramos sobradamente justificada.

Sabido es que la F. O. R. P. cuenta con algunos millares de trabajadores organizados de acuerdo con el axioma: "La emancipación de los trabajadores tiene que ser obra de los trabajadores mismos" y sus medios de lucha para llegar a este fin, será "la acción directa o solidaridad del proletariado organizado contra sus explotadores o tiranos, sin intervención de ningún político o capitalista". Pues bien, muchos de los obreros federados y

otros tantos electores del pueblo, que van dándose cuenta de las verdades que encierra la nueva forma de organización que recién aparece en este lugar, nos decían: "Si ya nos va siendo repulsivo todo aquel que, con nuestro voto se encumbra sobre nosotros y ocupa los puestos públicos donde se vuelven parásitos sostenedores de este régimen social,—único causante de nuestra miseria—y confeccionadores de leyes con este mismo objeto; con mayor razón tenemos que repudiar a aquellos de capa roja que, después de tantos años que nos han hecho comprender la ineficacia de la lucha política como medio de conseguir mejorar nuestra situación, hoy día, nos quieren arrastrar a la política para que, a nuestro impulso y sobre nuestros hombros, se encumbren y ocupen puestos políticos." Nosotros sabemos, por ellos mismos, que la acción solidaria y enérgica del trabajador organizado y consciente de sus derechos, es la única barrera eficaz para contener el avance, en detrimento nuestro, de los capitalistas y gobernantes". Y como todo esto nos lo dijeron ayer no más los candidatos con capa roja; a pesar de los sofismas que sostienen y de que dicen que ellos



son ajenos a sus proclama-  
ciones, cuando sabemos que ellos  
mismos son los iniciadores de  
ese célebre "Comité de Regene-  
ración Nacional" forma-  
do por una veintena de per-  
sonas, los repudiamos con ma-  
yor razón que a los demás po-  
líticos".

Estas y otras muchas razo-  
nes condenatorias, son las que  
hemos escuchado en varios  
centros de trabajo y hacien-  
das, en contra de aquellos re-  
dentores del pueblo que, no sa-  
bemos si por cobardía o ambi-  
ción, han arreado la bandera  
de la acción directa del prole-  
tariado organizado, el medio  
más eficaz para conseguir nues-  
tro mejoramiento moral y eco-  
nómico y marchar hacia un  
mañana venturoso.

En verdad es, que encontra-  
ríamos sinceridad en alguno de  
los sofismas sostenidos por es-  
tos redentores, sino conocié-  
ramos su incapacidad para la  
obra que dicen emprenderían en  
el parlamento. Porque para  
esta obra de protesta perma-  
nente de uno contra cien as-  
tutos y capaces—como ellos  
dicen iban a ser en el parla-  
mento—se precisa mucha ca-  
pacidad intelectual y una vo-  
luntad tenaz y poderosa y mu-  
chísima honradez. ¿Reunen  
estas condiciones, y aceptando  
que las tuvieran, podrían afir-  
mar que iban a ser invariables  
en un medio afixiante como  
en el que iban a actuar, con-  
tando con tanto pienso para  
redimirse de la condición de es-  
clavos del trabajo?

Nos congratulamos, pues,  
que siquiera los trabajadores  
organizados, que día a día van  
aumentando, no se dejen enga-  
ñar por los que se creyeron  
fídelos del pueblo. Demostran-  
do con su actitud aquellos ob-  
reros que el esfuerzo de los  
que siempre batallaron entre  
los obreros,—como nosotros—  
por eliminar a toda esa morra-  
lla de pícaros o arribistas que,  
por tanto tiempo, comercia-  
ron con el nombre y la digni-  
dad de nuestra clase no ha si-  
do estéril; y que, muy pronto  
los trabajadores llegarán a te-  
ner un conocimiento tal de sus  
derechos y medio de defender-  
los, que se harán innecesarios  
esas lumbrieras del saber, el ha-  
blar y la enegía, que al menor  
soplido de un puñado de bi-  
lletes asquerosos, o de una a-  
tremetida policial, se apagan.

Debemos tener presente, siem-  
pre, que no eran esos hombres  
(¿?) los que nos podían redimir,  
sino las ideas que nos predica-  
ban y que decían sentir las; y  
que si queremos mejorar nues-  
tra situación y ser libres, de-  
bemos todos los que somos  
víctimas del régimen capita-  
lista, recoger esas doctrinas  
redentoras y hacerlas nues-  
tras, despreciando a los que  
las han traicionado y sin im-  
portarnos un bledo, el que los  
poderosos compren a los co-  
bardes, a los mediocres, a  
esos guiñapos humanos que  
son la rémora del progreso

humano; seres débiles de ca-  
rácter, en los cuales se crista-  
liza la degeneración moral y fi-  
sica de este régimen social que  
nos oprime y explota. Y po-  
sesionados todos de esas sa-  
nas doctrinas, y con la expe-  
riencia de los últimos aconte-  
cimientos, forjémosnos una fér-  
rea voluntad, escudo de los  
que no serán vencidos nunca,  
distintivo inseparable de los  
fuertes, y a cuyo grande im-  
pulso se abren todos los cami-  
nos, se recorre el infinito, se  
salvan todos los abismos y se  
ascienden todas las alturas.  
Porque el hombre, todo volun-  
tad, es el que lleva en su yo  
la orden propia de su convic-  
ción, para regularizar sus im-  
pulsos y guardar, siempre en  
aumento, el calor de sus no-  
bles pasiones, para trazar  
con su esfuerzo, la dirección  
recta de sus energías y la ru-  
ta salvadora de libertad, para  
alejar las debilidades y aca-  
llar las cobardías que le asal-  
tan al medir las fuerzas anti-  
progresistas, para prevalecer  
fuertes, enteros, en cuantas  
circunstancias y horas incien-  
tas, nublan la claridad de su  
horizonte de sueños genero-  
sos. Sólo los poseedores de  
esta férrea voluntad, merecen  
el título de hombres y son los  
impulsadores del progreso  
humano.

### Federación Textil

La organización que existe  
en Vitarte, ante el alza inmo-  
derada de los precios de los  
viveres que se expenden en el  
almacén de propiedad de la  
empresa de esa fábrica, resol-  
vió hacer el respectivo recla-  
mo, para cuyo efecto, como  
demostración del sentir uná-  
nime de todos los obreros, y  
como expresión de la sólida u-  
nificación de ellos, paralizó  
todos los trabajos por 5 mi-  
nutos en el mismo momento  
en que la comisión nombra-  
da al efecto, realizaba la re-  
clamación. El gerente de la  
fábrica, ante esta nueva for-  
ma de hacer reclamos, se vio-  
lentó, y creyó, con su insolencia,  
desmoralizar a los obreros,  
acudiendo a las autori-  
dades, quienes enviaron a Vi-  
tarte, 60 gendarmes a res-  
guardar el orden público alte-  
rado por el gerente. Pero co-  
mo esos obreros ya no se ame-  
drentan con estas medidas  
segacas, porque, como vul-  
garmente se dice, están cura-  
dos de espanto y saben lo que  
hacen, abandonaron unáni-  
memente la fábrica en son de  
protesta y solidaridad. Opor-  
tunamente llegó un alto em-  
pleado de la Casa Grace, y so-  
lucionó este conflicto en la  
forma solicitada por los tra-  
bajadores. Que esta unidad  
de criterio y acción, sirva de  
estímulo a todos los trabaja-  
dores, particularmente a los  
de este numeroso gremio que  
va desarrollando su organiza-

ción y concretando sus orien-  
taciones bajo el concepto de  
la acción directa, genuinamen-  
te obrera.

Tenemos conocimiento que  
varios obreros de la fábrica  
"La Victoria", secundados por  
otros tantos de Vitarte; pro-  
vocaron un leve desacuerdo  
en el seno de la Federación  
Textil, porque esta adoptó  
que la presidencia fuera de-  
signada en cada asamblea y  
para llenar dicha función, na-  
da más que la misma asam-  
blea que lo nombra. Esos  
trabajadores, (de quienes no  
dudamos de su sinceridad) no  
convinieron una federación obre-  
ra sin cabeza (sin presidente).

Es extraño que todavía se  
esté peleando por tener per-  
sonero en quienes delegar  
los intereses colectivos y  
hasta la dignidad, cuando es-  
tamos viendo que los dueños  
de oro y mando, han conse-  
guido comprar a algunos y  
procuran sobornar las cabe-  
zas, cuando comprenden que  
son jefes y los creen cotiza-  
bles. Felizmente, la mayoría  
de los obreros textiles reasol-  
vieron que más ventajoso es,  
que cada uno tenga su propia  
cabeza y la dignidad en sus  
respectivos sitios, y no que  
piensen y actúen por cabeza  
ajena, cuando a estos, muy  
fácilmente, los pudientes pue-  
den comprarlos como se ad-  
quiere un perro para su ser-  
vicio, a fin de que lama la  
mano del que lo humilla o  
avasalle.

¡Cuidado con los que, en es-  
tos momentos de compra-ven-  
ta de ídolos populares, se em-  
peñan en crear y faturas de  
cualquier índole! Todos ser  
jefes o cabezas; todos ser uni-  
dad de acción y relevarse en  
los necesarios puestos de lu-  
cha por nuestro bienestar! Así,  
exterminarán, acabarán con  
todos, o comprarán y hu-  
millarán a todos! ¡Todos o  
ninguno!

### Factoría "El Progreso"

Los trabajadores de esta  
factoría, recientemente orga-  
nizados, han tenido un her-  
moso gesto de altivez y de  
conciencia, al declararse en  
huelga por el despilfo de uno  
de sus compañeros. Esta in-  
justicia fué cometida por uno  
de esos capataces que creen  
que sus hermanos de explo-  
tación y de pobreza, que te-  
nen a sus órdenes, son mana-  
da de borregos o siervos de  
antaño, que, sumisos, deben  
obedecer sus arbitrarias ór-  
denes y soportar su trato  
soez e insolente. Como es na-  
tural, debido a su solidari-  
dad y a la F. O. R. P., estos  
obreros consiguieron reponer  
en su puesto al compañero  
despedido y abolir el trabajo  
a contrato. Bien por la orga-  
nización obrera.

### ¡QUE PEQUEÑEZ!

Sabíamos de un manifiesto  
que preparaba don Reinaldo  
Aguirre o Timoteo en repuesta  
al suelto: "Se van solos, al fes-  
tín de los protervos". Y boqui-  
abiertos, esperábamos que el  
susodicho "manifiesto", fuera  
una exposición de principios e  
ideas elevadas que justificara  
su nueva posición de candida-  
to rojo a una diputación. Pe-  
ro, hemos sufrido una gran de-  
cepción al leer el bodrio de in-  
sultos, sandeces e incongruen-  
cias, petulancia, delación y des-  
conocimiento de la verdad: de-  
sahago personal que lejos de  
concretarse a defender ó des-  
mentir su claudicación, lo pre-  
senta de cuerpo entero al estu-  
dio y observación de la gente  
sensata.

"La Protesta" al señalar a  
los anarquistas metidos a po-  
líticos, señaló un hecho que  
era del dominio público y que  
nadie puede desmentir. Y pro-  
clamar la verdad no es calum-  
niar ni echar lodo a nadie.

Por lo demás, "libelo" es el  
escrito que calumnia, denigra  
y miente para difamar; y "La  
Protesta" jamás recurrió a esos  
medios para hacer su propa-  
ganda y condenar el mal.

### "LA PROTESTA"

Esta hoja nacida para el  
combate y la siembra de doc-  
trinas renovadoras, se remite  
a cualquier punto de la re-  
pública. Escrita por obreros  
que mantienen un ideal, no  
vive del oro de los pudientes  
sino del centavo ganado hon-  
radamente por los hijos del  
trabajo.

Para todo lo concerniente  
a su administración, dirigirse  
a ELEUTERIO NOGALES.—  
Colaboraciones y correspon-  
dencia, a FIDEL COSME y N.  
Casilla 1151, Lima.

### Balance General del No. 80

ENTRADAS—EROGACIONES

Con 50 centavos cada uno, Jaramillo,  
Rivera, Viteri, con 30 centavos T. Arias,  
Santa María, con 20 centavos G. Porras,  
Romero, R. Gastillo, P. León, con 10 cen-  
tavos S. León, X. N. Gómez Tatage, con  
15 centavos Caluza, con 11.75 la Fe-  
deración de Tripulantes vapor Ucayali (Ca-  
llao) con 2 soles (Huaral) Escudero.  
Venta—Conde 5 soles. Chosica 1.50, Cis-  
neros, 1 sol, Calcedo 1.60 Inca, 9.00, Mo-  
reno 50 centavos, Barranco 2.85 Asam-  
blea 4.90, Santa Catalina, 41, Lurin 75  
centavos, Progreso 80 centavos, Huacho-  
A. L. 50, F. M. 7.00, Vitarte, 11.31, Zú-  
ñiga 60 centavos, Ramírez 25 centavos,  
Rios 50 centavos, Aquino 50 centavos,  
Barrenechea 50 centavos; Panadería Wa-  
shington 1.00; G. Fanaharra 20 centavos;  
A. Sánchez, 10 centavos; Rosa Valentine 10  
centavos, Olivares 75 centavos, F. B. 40 cen-  
tavos, Carner 25 centavos; Carapungo  
2.60, F. J. 50 centavos; Alfaro 1.00  
r. Urban. 50 centavos, Asambleas 60 cen-  
tavos.

### RESUMEN

Entradas.....  
Erogaciones..... S. 17.20  
Venta "La Batalla"..... 63.47  
Venta "Los Verbes".....  
Roja y Folletos..... 6.65  
Superávit del 79..... 38.26  
Total entradas..... 124.58  
Salidas.....  
Impresión del No. 80..... 70.00  
Franqueo..... 1.00

Superávit para el pie, No. 80..... 53.58

Imp. Friuce—Polvas Azul N. 173